



VERDAD Y ANUNCIO DE LA FE

Hoja Semanal y Especial Jóvenes

de la Parroquia de

Nuestra Señora Reina del Cielo

Año XIX

Nº 01

06.10.2024

Domingo de la 27ª Semana del T.O.

LECTURAS DE LA MISA:

1ª Lectura	Del Libro del Génesis (Gen 2, 18-24)
Salmo Responsorial	Salmo 127 (Sal 127, 1-2. 3. 4-5. 6)
2ª Lectura	De la Carta del Apóstol San Pablo a los Hebreos (Heb 2, 9-11)

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO ① SEGÚN SAN MARCOS (Mc 10, 2-16):

En aquel tiempo, acercándose unos fariseos, preguntaban a Jesús para ponerlo a prueba: «¿Le es lícito al hombre repudiar a su mujer?»

Él les replicó: «¿Qué os ha mandado Moisés?».

Contestaron: «Moisés permitió escribir el acta de divorcio y repudiarla».

Jesús les dijo: «Por la dureza de vuestro corazón dejó escrito Moisés este precepto. Pero al principio de la creación Dios los creó hombre y mujer. Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre, se unirá a su mujer y serán los dos una sola carne. De modo que ya no son dos, sino una sola carne. Pues lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre».

En casa, los discípulos volvieron a preguntarle sobre lo mismo. Él les dijo: «Si uno repudia a su mujer y se casa con otra, comete adulterio contra la primera. Y si ella repudia a su marido y se casa con otro, comete adulterio».

Acercaban a Jesús niños para que los tocara, pero los discípulos los regañaban. Al verlo, Jesús se enfadó y les dijo: «Dejad que los niños se acerquen a mí: no se lo impidáis, pues de los que son como ellos es el reino de Dios. En verdad os digo que quien no reciba el reino de Dios como un niño, no entrará en él».

Y tomándolos en brazos los bendecía imponiéndoles las manos.

① Los textos Bíblicos citados en esta HS y EJ están tomados de la Biblia de la Conf. Episc. Española.

ENCUENTRO CON JESÚS:



«Los que sancionaron esta ley eran hombres, y por eso fue promulgada en contra de la mujer; y como quiera que pusieron a los hijos bajo la patria potestad, dejaron al sexo débil en la ignorancia y el abandono. ¿Dónde está, pues, la equidad de la ley? Uno es el creador del varón y de la mujer, ambos fueron formados del mismo barro, una misma es la imagen, única la ley, única la muerte, una misma la resurrección. Todos hemos sido procreados por igual de un varón y de una mujer».

San Gregorio Nacianceno, obispo (276-374)

4. Algunas violaciones graves de la dignidad humana (Cont...)

1.- El drama de la pobreza

Uno de los fenómenos que más contribuye a negar la dignidad de tantos seres humanos es la pobreza extrema, ligada a la desigual distribución de la riqueza. Como ya fue subrayado por san Juan Pablo II, «una de las mayores injusticias del mundo contemporáneo consiste precisamente en esto: en que **son relativamente pocos los que poseen mucho, y muchos los que no poseen casi nada**. Es la injusticia de la mala distribución de los bienes y servicios destinados originariamente a todos.»



Además, sería ilusorio hacer una distinción superficial entre **“Países ricos”** y **“Países pobres”**. Benedicto XVI ya reconoció, de hecho, que «la riqueza mundial crece en términos absolutos, pero aumentan también las desigualdades. En los países ricos, nuevas categorías sociales se empobrecen y nacen nuevas pobreza. En las zonas más pobres, algunos grupos gozan de un tipo de superdesarrollo derrochador y consumista, que contrasta de modo inaceptable con situaciones persistentes de miseria deshumanizadora. **Se sigue produciendo “el escándalo de las disparidades hirientes”**», donde la dignidad de los pobres es doblemente negada, tanto por la falta de recursos disponibles para satisfacer sus necesidades básicas, como por la indiferencia con que son tratados por quienes viven junto a ellos.

Por tanto, con el Papa Francisco hay que concluir que «aumentó la riqueza, pero con inequidad, y así lo que ocurre es que **“nacen nuevas pobreza”**. Cuando dicen que el mundo moderno redujo la pobreza, lo hacen midiéndola con criterios de otras épocas no comparables con la realidad actual».

Como resultado, la pobreza se extiende «de múltiples maneras, como en la obsesión por reducir los costos laborales, que no advierte las graves consecuencias que esto ocasiona, **porque el desempleo que se produce tiene como efecto directo expandir las fronteras de la pobreza**».

Entre estos «destructores efectos del Imperio del dinero», se debe reconocer que **«no existe peor pobreza que aquella que priva del trabajo y de la dignidad del trabajo»**.

Si algunos nacen en un país o en una familia donde tienen menos oportunidades de desarrollo, hay que reconocer que eso está reñido con su dignidad, que es exactamente la misma que la de quienes nacen en una familia o en un país ricos.

Todos somos responsables, aunque en diversos grados, de esta flagrante desigualdad.

Seguirá, D.M., en la próxima Hoja Semanal...



Escanear código QR de la izquierda para ver Reflexiones de nuestro Párroco sobre el Evangelio Dominical.

Escanear código QR de la derecha para Recibir Avisos por WhatsApp



Cuenta el Padre Jorge Loring, S.J. en una charla en Cádiz a los trabajadores del astillero, decía al final de la misma el Padre: voy a contaros un caso que podéis conocer todos. Porque lo tenéis muy cerca. Cuando estaba en construcción el «Talavera», aquel enorme petrolero que construisteis vosotros en esta factoría para la CEPSA, hubo a bordo un accidente de trabajo en el que murió un compañero vuestro y otro quedó herido. Fui yo a ver al herido a la clínica San Rafael.



Cuando entré a verle en la clínica estaba con él su suegra. Quise consolarles un poco. Entonces me dice la suegra: -Padre, si yo tengo mucha fe porque a mí la Virgen me curó la vista. Me dice aquella mujer: -Padre, nosotros vivíamos en un cortijo. No había luz eléctrica y nos alumbrábamos con candiles de carburo. Me reventó un candil de carburo en las manos y me quemó los ojos. Y entonces me tenían que llevar a Cádiz para curarme. Íbamos en taxi. Y aquello era una ruina.

Y un día mi hija, me contaba la madre, le preguntó al médico que era el Dr. D. José Pérez Llorca: -Doctor, díganos si lo de mi madre tiene solución, porque si no tiene solución, no venimos más, porque estamos gastando en taxis un dinero que no tenemos. Dijo el médico: -Siento mucho tener que decirle que su madre no tiene solución. Su ceguera es irreversible.

- Padre, cuando yo oí que no tenía cura, me entró un dolor, una pena ¡pensar que yo nunca más iba a poder volver a ver a mis hijos! La llevan a casa y me dice aquella mujer: estando yo metida en la cama, tenía una imagen de la Virgen. Y entonces le dije a la Virgen con muchísima fe: «Madre mía Santísima, que yo pueda volver a verte otra vez». Decir aquello, y sentir como un fuego que se me sube por dentro, y que me sale por los ojos. ¡Pero si yo veo! ¡Pero si yo veo claridad! Llama a su hija, que le quita los esparadrapos y se encuentra que tiene los ojos como nosotros. Se quedan estupefactas. Entonces meten a la mujer en un taxi, y otra vez corriendo a Cádiz, a la Residencia Sanitaria de Zamacola, para ver al médico. Y me dice la mujer:

- Padre, cuando aquel hombre, que me había despachado a las doce de la mañana con los ojos quemados, me ve entrar a las tres de la tarde con los ojos como los tengo ahora, se quedó pálido; creíamos que se mareaba. Y repetía: «Esto no tiene explicación, esto no tiene explicación...». Y de ahí no salía. Se quedó paralizado.

Como esto es notable, yo escribí, dice el Padre Loring, al Dr. Pérez Llorca a Madrid, donde estaba de catedrático en la Universidad. Me contestó diciendo: «Me acuerdo perfectamente de Fulanita de Tal. Tenía lesiones oculares cuya curación de ninguna manera se debió a la terapéutica empleada». Decía el médico: «Esta mujer de ninguna manera se curó por lo que yo le hice. Esto no tiene explicación».

Escribí el hecho, se lo leí a la enferma, que firmó con el dedo porque no sabía firmar, y junto con la carta del Dr. Pérez Llorca lo entregué al Sr. Obispo.

Padre Jorge Loring S.J.



Especial Jóvenes

Parroquia NTRA. SRA. REINA del CIELO

Año XIV

Nº 01

06.10.2024

RAZONES PARA CREER EN JESÚS (1)



Todo cristiano debe conocer lo que cree y poder dar “razones de su fe”. La fe no es ciega. La fe es luz. Y eso nos permite ver profundamente y comprender la realidad de un modo único. La fe no es irracional. Si bien va más allá de la razón, no queda limitada por ella. La fe es racional, es lógica. Dios nos dio la mente para usarla, y para buscar la verdad. No para cerrar los ojos y creer que algo existe como si fuese una superstición o una mera esperanza, sino para llegar con nuestra inteligencia, nuestra capacidad intelectual, a la conclusión de que Él, Jesús, es verdadero, y está entre nosotros.

Cuando se habla de Jesús, aparecen muchas y diversas teorías sobre su persona. Existen temas que son opinables. Otros no. Hay temas que quedan para el gusto de cada persona, pero hay otros donde la verdad es una: o son o no son. Y la única forma de llegar a ver esa verdad es a través de la razón, del análisis de los datos que tenemos. Por eso, en este artículo vamos a dar algunos motivos racionales acerca de por qué Jesús fue quien dijo ser, y no fue sólo un gran profeta, un sabio lleno de hermosas palabras y sermones, sino que fue quien dijo ser: Dios.

¿JESÚS EXISTIÓ REALMENTE? **Ya no hay ninguna persona seria**, historiadores, gente que realmente investigue y estudie, que pueda negar la existencia de Jesús, que aparece mencionado en obras de escritores romanos como Tácito, Suetonio, Flavio Josefo y Plinio el Joven. The New Encyclopaedia Britannica (1995) afirma: «*Estos relatos independientes demuestran que en la antigüedad ni siquiera los opositores del cristianismo dudaron de la historicidad de Jesús, que comenzó a ponerse en tela de juicio, sin base alguna, a finales del siglo XVIII, a lo largo del XIX y a principios del XX*» (fuente: Wikipedia).

¿QUIÉN ES JESÚS? **C.S. Lewis es un escritor inglés, convertido al Cristianismo** desde el ateísmo, y famoso en todo el mundo por sus libros; Especialmente tiene uno, que se suele encontrar en todas las librerías públicas en el mundo, que se titula: MERO CRISTIANISMO. Pues bien, en este libro sigue esta excelente lógica: hay tres respuestas posibles a este interrogante: o Jesús era un lunático o un mentiroso o el Señor (Dios). Cuando alguien dice “soy Dios”: –o es quien dice ser, –o cree ser quien dice ser, pero no lo es (eso lo convierte en un loco, un lunático) –o sabe que no es Dios, pero miente afirmándolo. Jesús manifestó, tanto de forma implícita como explícita, que era Dios. De modo tal que sí o sí debe encajar en alguna de esas tres categorías de arriba.

¿Y cómo podemos, hoy, nosotros, discernir acerca de cuál de estas tres respuestas es la verdadera? Jesús dijo muchísimas cosas, algunas llenas de consuelo, otras llenas de desafíos. Pero para dar solidez a todas sus palabras, no sólo hizo milagros portentosos, resucitando muertos, curando enfermos, ciegos y paralíticos, leprosos, o convirtiendo el agua en vino, multiplicando panes y peces, caminando sobre el agua, y dando órdenes al viento y al agua. Sino que murió y resucitó. La resurrección de Jesús es la base de toda la fe cristiana. Como dijo San Pablo, sin la Resurrección de Cristo, “vana es nuestra fe.” Ahora, ¿cómo podemos nosotros creer algo que va contra toda lógica? ¿Algo que es lo opuesto a toda nuestra experiencia? ¿A toda nuestra naturaleza? Y la respuesta es, como dice claramente el padre John Riccardo, a través de la confianza en testimonios que rebosan sinceridad y honestidad, que iremos viendo, y merecedores de toda nuestra fe, en **las personas que lo vieron morir y luego lo vieron post-resurrección**.

Continúa D.m., en la próxima HS...

Tomado del blog de la autora, [Judía & Católica](#), que no hace sino resumir de un trabajo más amplio de un sacerdote llamado [P. John Riccardo](#).